

Macías, H.; Velásquez, S. (2017). Avances de la contabilidad social y ambiental en su contexto original. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 70, 13-41.

# Avances de la contabilidad social y ambiental en su contexto original

***Hugo A. Macías***

Economista, MSc Economía, PhD(c) Administración  
Ex-coordinador de la Sala de Administración de CONACES, Ministerio de Educación Nacional  
Profesor Asociado de la Universidad de Medellín, en el programa de Contaduría Pública.  
hmacias@udem.edu.co

***Santiago Velásquez***

Contador Público Egresado de la Universidad de Medellín  
Empleado bancario  
sanme11@hotmail.com

---

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias a una versión previa de este trabajo, en el marco del seminario de investigación de la Universidad de Antioquia, orientado por los profesores Carlos Eduardo Castaño Ríos y Carlos Alberto Bolívar Yepes.

## **Avances de la contabilidad social y ambiental en su contexto original**

Hugo A. Macías y Santiago Velásquez

**Resumen:** *El objetivo de este artículo es presentar la trayectoria en contabilidad social y ambiental de la academia contable anglosajona. Para ello llevamos a cabo un análisis de contenido, basado en una revisión sistemática de la literatura publicada en revistas indexadas en Scopus. En el trabajo se identifican las revistas que se han convertido en espacio natural para este tipo de discusiones, los principales autores, las principales instituciones, las teorías de base y los principales métodos utilizados. Por tratarse de una fuente bibliográfica amplia, el trabajo tiene un carácter exploratorio preliminar y no pretende agotar los temas, sino brindar una perspectiva amplia para que los investigadores puedan focalizar trabajos futuros.*

**Palabras clave:** *Contabilidad social y ambiental, academia contable anglosajona.*

## **Advances of social and environmental accounting in their original context**

Hugo A. Macías and Santiago Velásquez

**Abstract:** *The objective of this article is to present the trajectory in social and environmental accounting of the Anglo-Saxon accounting academy. To this end, we carried out a content analysis based on a systematic review of the literature published in journals indexed in Scopus. The work identifies the journals that have become a natural space for this type of discussion, the main authors, the main institutions, the basic theories and the main methods that are used. Since it is a broad bibliographic source, the work has a preliminary exploratory nature and does not intend to exhaust the issues, but to provide a broad perspective so that researchers can focus future works.*

**Keywords:** *Social and environmental accounting, Anglo-Saxon accounting academy.*

## **Les progrès de la comptabilité sociale et environnementale dans leur contexte d'origine**

Hugo A. Macías et Santiago Velásquez

**Résumé :** *L'objectif de cet article est de présenter la trajectoire en comptabilité sociale et environnementale de l'académie de comptabilité anglo-saxonne. Pour ce faire, on a réalisé une analyse de contenu basée sur une révision systématique de la littérature publiée dans des revues indexées dans Scopus. Le travail identifie les revues qui sont devenues un espace naturel pour ce type de discussion, les principaux auteurs, les principales institutions, les théories de base et les principales méthodes utilisées. Parce qu'il s'agit d'une vaste source bibliographique, le travail a un caractère exploratoire préliminaire et ne vise pas à épuiser les sujets, mais à fournir une perspective large afin que les chercheurs puissent diriger les travaux futurs.*

**Mots clés :** *Comptabilité sociale et environnementale, académie de comptabilité anglo-saxonne.*

## **Avanços na contabilidade social e ambiental em seu contexto original**

Hugo A. Macías e Santiago Velásquez

**Resumo:** *O objetivo deste artigo é apresentar a trajetória na contabilidade social e ambiental da academia contábil anglo-saxônica. Para isso, realizamos uma análise de conteúdo, com base em uma revisão sistemática da literatura publicada em revistas indexadas em Scopus. O trabalho identifica as revistas que se tornaram um espaço natural para esse tipo de discussão, os principais autores, as principais instituições, as teorias básicas e os principais métodos utilizados. Por ser uma fonte bibliográfica ampla, o trabalho tem uma natureza exploratória preliminar e não pretende esgotar as temáticas, mas proporcionar uma ampla perspectiva para que os pesquisadores possam concentrar os futuros trabalhos.*

**Palavras-chave:** *Contabilidade social e ambiental, academia contábil anglo-saxônica.*

# Avances de la contabilidad social y ambiental en su contexto original

*Hugo A. Macías y Santiago Velásquez*

*Primera versión recibida en mayo de 2017 - Versión final aceptada en junio de 2017*

## I. Introducción

La “reciente” preocupación por los temas ambientales en distintas esferas de la sociedad está conduciendo a que la investigación en contabilidad social y ambiental (ICSA) se mueva desde los márgenes de la literatura contable hacia el centro del escenario (Parker, 2011). Eso hace muy pertinente no solo desarrollar investigación de este tipo en Colombia, sino comprender cuál ha sido la dinámica de ese campo en los escenarios naturales donde se ha desarrollado.

Distintos trabajos publicados recientemente señalan que la ICSA está pasando por un buen momento (Parker, 2011), que no ha dejado de crecer y desarrollarse en los últimos 40 años, con avances importantes entre 1971 y 1995, a pesar de recibir poco apoyo de la profesión y de que han prosperado más los sistemas de gestión ambiental de las empresas, sin apoyo de los contadores (Mathews, 1997).

La ICSA tiene básicamente dos preocupaciones: insatisfacción con las prácticas contables convencionales y necesidad de explorar y desarrollar nuevas formas de contabilidad más benigna en términos sociales y ambientales. Este campo está ganando terreno al tratar de involucrar la práctica para dar visibilidad a voces que tradicionalmente no se han escuchado en las agendas de los negocios; puede contribuir a la rendición de cuentas, a la democracia participativa, a las aspiraciones democráticas de transformación de la vida del trabajo y a la promoción de un nuevo vocabulario moral dentro de las organizaciones (Bebbington J., 1997).

El punto de partida de este trabajo son dos problemas: (1) no hay un acuerdo claro sobre qué es contabilidad social y ambiental y (2) se ha dicho tanto de contabilidad social y contabilidad ambiental que difícilmente se encuentra algo nuevo que decir (Owen, 2008, p. 241). La definición de la ICSA es una construcción social en movimiento, que responde a cambios ecológicos, sociales, estados de ánimo, actitudes sociales y alcances de las

investigaciones planteadas. Por paradójico que parezca, después de cuatro décadas de desarrollo, los artículos abundan, pero falta bastante claridad en el campo, aún en los espacios más avanzados. De todas maneras, se han dado debates vigorosos y se ha analizado colectivamente la evolución, de manera que se encuentra material muy ilustrativo y orientador para la ICSA que se está desarrollando en Colombia.

A partir del análisis de los artículos publicados entre 1988 y 2002 en las cuatro principales revistas del campo, el profesor Parker (2011) concluyó que la ICSA ha alcanzado la “mayoría de edad”, después de esos 21 años de investigación. Allí también mostró que la investigación social y ambiental ha logrado un equilibrio reciente entre las dos áreas temáticas (la social y la ambiental), mientras que los enfoques metodológicos están enfatizando más el empleo de análisis de contenido con relaciones estadísticas (Parker, 2011).

En Colombia hay un grupo de académicos que vienen trabajando en el tema de tiempo atrás. Son conocidos por ejemplo los artículos de la Universidad del Quindío, que se refieren a contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social (Mejía-Soto & Marín, 2012), orientación socialmental de la profesión contable, con enfoque crítico (Mejía-Soto & Montes, 2009), métodos de medición de las cuentas ambientales (Mejía-Soto, Montilla, & Montes, 2010) y el reconocimiento de las cuentas ambientales en los diferentes estándares internacionales (Mejía-Soto, 2010). También se destacan varios trabajos sobre legitimidad organizacional (Gómez-Villegas, 2009) y *la retórica detrás de informes no financieros* (Quinche, 2014), así como la evaluación crítica de la contabilidad ambiental empresarial (Quinche, 2008) y las tensiones y riesgos de la contabilidad mediambiental empresarial (Gómez-Villegas, 2009). Recientemente se han desarrollado trabajos sobre la sostenibilidad en cadenas de valor (Macías & Castro, 2017). En este artículo se pretende construir un panorama de la literatura extranjera, que permita encontrar otros puntos de conexión con lo que se viene desarrollando localmente.

Los avances no impiden que en el campo aún permanezca abierto un conjunto de preguntas: (1) ¿Por qué las revistas top no publican este tipo de trabajos? (2) ¿Por qué la publicación está concentrada en un número tan bajo de autores? (3) ¿Por qué los académicos emergentes no se interesan en esta área de investigación? (4) ¿El hecho de que sobre esta línea no se publique en las revistas top influirá en que los académicos jóvenes no se interesen? (Deegan & Soltys, 2007).

## **II. Aspectos conceptuales y método utilizado**

Si asumimos la investigación como un conjunto de actividades organizadas con el objetivo de intentar crear nuevo conocimiento, se hace necesario tener claro qué conocimiento se ha creado previamente, dónde se ha avanzado,

dónde se ha identificado colectivamente que hay pocas oportunidades, dónde están los vacíos en los que es posible hacer nuevas contribuciones. En otras palabras, es necesario construir una especie de mapa del conocimiento existente, para tener claro dónde están las posibilidades de nuevo conocimiento.

En este trabajo utilizamos como guía el concepto de “campo científico” propuesto por el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1976). Para él, el campo científico es el espacio donde se construye el conocimiento mediante la interacción entre un número amplio de académicos; es un campo de luchas donde algunos actores alcanzan posiciones de poder y se convierten en los defensores del *statu quo*, mientras que otros llegan después y hacen intentos para no ser dominados, asumen una posición subversiva (en términos de Bourdieu). En ese espacio de luchas se define colectivamente qué se considera conocimiento acumulado, cuáles son las contribuciones que pasan a hacer parte del acervo de conocimiento en el campo, qué métodos se utilizan. En esa lucha por el reconocimiento como autoridad científica también se define quiénes son los principales actores del campo y cuáles son las principales revistas donde se dan las discusiones y donde se acumula el conocimiento ya debatido (Macías, 2014).

Así las cosas, en este trabajo nos interesa identificar cuáles son las principales revistas donde se acumula colectivamente el conocimiento sobre contabilidad social y ambiental, cuáles son los principales actores, para qué instituciones trabajan esos actores, qué métodos utilizan, en qué términos se dan las discusiones, cómo vinculan las prácticas contables, en qué áreas del campo se ha avanzado más, dónde hay nuevas oportunidades, entre otros. Para lograrlo, utilizamos un método de revisión sistemática de la literatura validado internacionalmente.

Las revisiones de literatura tradicionales se hacen sin seguir criterios claros para la selección de las fuentes y para su tratamiento posterior; en la academia internacional de ciencias administrativas y contables, este tipo de revisiones han sido muy criticadas por estar abiertas al sesgo (Creswell, 2009). Para superar estas limitaciones internacionalmente se han adaptado varios métodos de revisión sistemática de literatura, especialmente en medicina.

En este trabajo elegimos un método de revisión sistemática de literatura desarrollado en tres etapas: (1) planeación de la revisión, (2) desarrollo y (3) construcción del reporte de la revisión. En la primera etapa, se identifica la necesidad de una nueva revisión, se prepara una propuesta para la revisión y se diseña un protocolo de revisión. En la segunda, se identifica claramente el campo a investigar, se seleccionan los estudios a analizar con criterios claros y reproducibles, se valúa luego la contribución de cada artículo seleccionado al estudio en marcha, se definen categorías de análisis y se presenta un análisis

sintético con los menores sesgos posibles. En la tercera etapa, se construye el reporte, las recomendaciones y se identifican las implicaciones para las prácticas profesionales (Denyer & Neely, 2004; Tranfield, Denyer, & Smart, 2003).

Las bases *ISI* y *Scopus* se han posicionado recientemente como los principales referentes para la publicación de la investigación colombiana (Macías, 2016; Macías, 2017). Para el caso de la contabilidad, en la primera base aparecen solo 18 revistas contables, mientras que en la segunda el número total de revistas asciende a 128. Hemos elegido utilizar *Scopus*, no solo porque contiene información sobre un número más amplio de revistas, sino porque allí aparecen tanto las revistas de corriente principal, como las revistas de corriente alternativa. Después de intentar varios criterios de búsqueda, elegimos la expresión “*environmental accounting*” en el título del artículo, el resumen o las palabras clave, así como “*accounting*” en el nombre de la revista; con estos criterios fueron identificados 94 artículos que son la fuente del análisis presentado en el texto.

### III. Ubicación de la Investigación en Contabilidad Social y Ambiental (ICSA): revistas, autores, instituciones y países.

En la **Tabla 1** se puede ver que los artículos seleccionados fueron publicados en su mayoría en tres revistas: *Critical Perspectives on Accounting* (CPA), *Accounting Forum* (AF) y *Accounting, Auditing and Accountability Journal* (AAA). En la academia contable internacional dos de estas revistas (AAA) y CPA) y la revista *Accounting, Organizations and Society* (AOS), son reconocidas como las tres revistas líderes en corrientes alternativas y ya se habían identificado también en la literatura colombiana (Macías, 2013; Quinche, 2008). De esta manera, aparece la primera característica de la investigación en contabilidad social y ambiental: sus espacios de discusión no están en las revistas norteamericanas de corriente principal, sino que es un campo que se ha desarrollado en la academia contable alternativa, con el liderazgo de académicos de Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda.

**Tabla 1.** *Revistas Scopus donde se publica la investigación en contabilidad social y ambiental (ICSA)*

Revista	Número de artículos	Participación
Critical Perspectives on Accounting	24	25.5%
Accounting Forum	15	16.0%
Accounting, Auditing and Accountability Journal	13	13.8%
Accounting, Organizations and Society	7	7.4%
Sustainability Accounting, Management and Policy Journal	4	4.3%

Revista	Número de artículos	Participación
British Accounting Review	3	3.2%
Journal of Accounting and Public Policy	3	3.2%
Management Accounting Research	3	3.2%
Accounting Education; Advances in Accounting; Advances in Environmental Accounting and Management; Advances in Public Interest Accounting; Journal of Accounting and Organizational Change	2	2.1%
Accounting and the Public Interest; Accounting Review; Asia-Pacific Journal of Accounting and Economics; Handbook of Accounting and Development; Handbook of Environmental Accounting; International Journal of Accounting; International Journal of Accounting and Information Management; International Journal of Accounting Information Systems; Journal of Accounting Education; Review of Quantitative Finance and Accounting; The Economics of Water Management in Southern Africa: An Environmental Accounting Approach; Toward improved accounting for the environment	1	1.1%
<b>Número total de artículos</b>	<b>94</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: Elaboración propia, con base en Scopus (2016)

Si bien la mayoría de los trabajos se publican recientemente en CPA, los trabajos clásicos fueron publicados en AOS, donde se empezó a desarrollar el campo que más adelante fue fortalecido en las otras revistas. Desde los años setenta hasta el año 2002, se publicaban dos artículos o menos sobre este campo en las principales revistas contables, pero a partir del año 2003 el número de artículos publicados anualmente ha crecido hasta llegar a 18 en 2013.

La concentración de los trabajos identificados en un número bajo de revistas, coincide con los análisis de la literatura especializada. Una de las contribuciones del trabajo de Mathews (1997) es que esta literatura no empezó a emerger en las revistas de corriente principal, sino en “*Accounting, Auditing and Accountability Journal*” (AAAJ), “*Accounting Forum*” (AF), “*Accounting, Organizations and Society*” (AOS) y después en “*Critical Perspectives on Accounting*” (CPA). El profesor Lee D. Parker (2011) también señala que estas cuatro revistas han sido claramente los editores dominantes de la ICSA, lo cual contrasta claramente con la ausencia total de este tipo de investigación en las principales revistas norteamericanas que desarrollan la corriente principal.

Entre las explicaciones para que la ICSA no se publique en las revistas de corriente principal, sino en las revistas alternativas, están: (1) los académicos de la contabilidad social propusieron modelos que no pudieron ser probados empíricamente; (2) la metodología estaba poco desarrollada; (3) la información empírica ha sido tomada de reportes anuales y no de fuentes tradicionales que permitan relacionarlas con el soporte teórico tradicional y con el mercado de

capitales; (4) el trabajo empírico no encajaba con el “paradigma científico” exigido por las instituciones académicas y revistas más prestigiosas y (5) los académicos de la ICSA son críticos del *statu quo*, sus trabajos son normativo-deductivos y críticos-radicales y por lo tanto no son bienvenidos en los medios de investigación convencionales (Mathews, 1997, pp. 501-502).

Algunos trabajos se han centrado en analizar el papel de la revista AAAJ en el campo de la ICSA (Owen, 2008; Parker, 2011). Sobre ella se plantea que ha tenido una participación protagónica en el campo, desde que en su número inaugural de 1988 el profesor Rob Gray publicó un artículo con varios colegas para promover la agenda de la ICSA; entre 1988 y 2006 se publicaron 75 artículos sobre la ICSA en AAAJ, con tendencia a incrementarse (Owen, 2008). Entre las revistas, AAAJ ha mantenido más el equilibrio entre investigación social e investigación ambiental, pero últimamente está más centrada en contabilidad ambiental, que está dominando este campo. En los últimos años se ha producido un reequilibrio de énfasis entre la responsabilidad social y la responsabilidad ambiental; la gama de métodos de investigación en el campo se ha ampliado y reequilibrado en los últimos años (Parker, 2011).

Para asumir una posición más abierta y menos restrictiva, algunos académicos como Deegan y Soltys (2007), sugieren un listado de revistas publicado de tiempo atrás por el Centro de Investigación en Contabilidad Social y Ambiental de la Universidad de St Andrews (conocido como CSEAR por su sigla en inglés). Allí se indica que las revistas donde se publica la investigación en el campo son, en orden alfabético: *Accounting Education*; *Accounting Forum*; *Accounting, Organizations and Society*; *Accounting Auditing and Accountability Journal*; *Business Strategy and the Environment*; *Critical Perspectives on Accounting*; *European Accounting Review* y *Journal of Business Ethics*. Las búsquedas actuales en las bases de datos indican que el número de revistas donde se publican este tipo de trabajos sigue estando concentrado en un número bajo de revistas y que son las mismas donde el campo se ha venido desarrollando.

Por otro lado, el autor con mayor número de artículos disponibles en *Scopus* es el profesor Rob H. Gray (seis artículos), seguido por un grupo de autores con cinco artículos: Martin Freedman, Judy A. Brown, Jan Bebbington y Glen Lehman; los profesores Jesse F. Dillard y Dennis M. Patten han sido autores en cuatro artículos cada uno; los demás autores han publicado tres artículos o menos. De estos siete autores más prolíficos, dos trabajan en instituciones del Reino Unido, dos en Nueva Zelanda, dos en Estados Unidos y uno trabaja en una institución de Australia.

El profesor Parker (2011) presenta un grupo relativamente amplio de académicos a los que él llama líderes y emergentes en el campo, por su publicación en las cuatro principales revistas entre 1988 y 2008. Los académicos líderes son (en orden alfabético): Carol Adams (Australia), Amanda



Ball (Nueva Zelanda), Jan Bebbington (Reino Unido), Craig Deegan (Australia), James Guthie (Australia), Rob Gray (Reino Unido), Carlos Larrinaga (España), Glen Lehman (Australia), Markus Milne (Nueva Zelanda), Brendan O'Dwyer (Holanda), David Owen (Reino Unido), Lee Parker (Australia), Dennins Patten (USA), Jill Solomon (Reino Unido), Ian Thomson (Reino Unido) y Jeffrey Unerman (Reino Unido). Claramente la mayoría de los autores trabajan en el Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda.

Los académicos a los que Parker (2011) llama emergentes, por publicar entre 3 o 4 artículos en las cuatro principales revistas entre 1988 y 2008, son: Nola Buhr (Canadá), David Campbell (Reino Unido), David Collison (Reino Unido), Carmen Correa-Ruiz (España), Bob Frame (Nueva Zelanda), Martin Freedman (Estados Unidos), Geoffrey Frost (Australia), Sonja Moneva (España), Crawford Spence (Canadá) y Carol Tilt (Australia). En este grupo hay una presencia más visible de académicos de España y de Estados Unidos.

Todos los estudios confirman la concentración de la ICSA en un grupo pequeño de países. En la revista AAAJ los académicos del Reino Unido aportaron el 41% de los artículos publicados hasta 2006, los de Oceanía el 32%, Estados Unidos y Canadá el 18% (la mitad en los primeros cuatro años de la revista) y Europa continental 2,33% de los artículos; esto último es extraño, por el interés de los legisladores y colegios profesionales en el tema, particularmente en Escandinavia, Francia y España (Owen, 2008, p. 244).

En el caso de Australasia lideraron la investigación académicos "locales" como Reg Mathews, Lee Parker y James Guthie, conjuntamente con investigadores de otras regiones del mundo, como Rob Gray y David Owen; ellos eran los líderes de la investigación en contabilidad social en un momento en que estaba lejos de la corriente principal. Estos cinco académicos son coautores de 45 de los 86 artículos con participación de Australasia, de manera que ellos son los que han impulsado la participación de la región en el campo (Deegan y Soltys, 2007). La concentración en un número bajo de autores, la mayoría involucrados de tiempo atrás, también fue destacada en el trabajo de Mathews (1997), lo cual ha motivado un llamado permanente a la incorporación de académicos jóvenes al campo, con más cooperación interdisciplinaria.

En *Scopus* las nueve instituciones con cuatro artículos o más, son en su respectivo orden: Universidad del Sur de Australia, Universidad de Victoria en Wellington, Universidad de St Andrews, Universidad de Towson, Universidad de Sheffield, Universidad de Canterbury, Universidad van Pretoria, Universidad de Strathclyde y la Universidad Estatal de Illinois. Tres de estas instituciones están ubicadas en el Reino Unido, dos en Nueva Zelanda, dos en Estados Unidos, una en Australia y una en Sudáfrica. El 60% de los autores de los 94 artículos seleccionados de *Scopus* trabajan en instituciones del Reino Unido y los Estados Unidos, con liderazgo del primero, mientras que en el lugar tres y cuatro están

Australia y Nueva Zelanda, con participación de cada país que oscila entre 15% y 18% del total de artículos. Si bien la contabilidad social y ambiental se discute en revistas diferentes a las revistas norteamericanas de corriente principal, los académicos de ese país tienen una participación cercana al 30% en el campo; por su parte, los autores de Canadá han tenido una participación en este campo solo del 3%.

#### **IV. Evolución general de la investigación anglosajona en contabilidad social y ambiental**

Un número amplio de autores anglosajones de la ICSA acepta la periodización del campo por décadas (Contrafatto & Burns, 2013; Mathews, 1997; Owen, 2008). Ellos plantean que en el período 1971-1980 se empezó a construir la ICSA mediante publicaciones sobre “contabilidad social”, entendida como las revelaciones relacionadas con empleados y productos. Muchos de los estudios eran descriptivos y poco sofisticados; se empezó a recibir influencia de la literatura sobre economía del medio ambiente; no se consideraba un tema para estudiar en pregrado y no estaba incluido en los libros de texto. Los primeros marcos conceptuales no aceptaron la dimensión social (particularmente en Estados Unidos) o no fueron aceptados por un cuerpo amplio de académicos contables (por ejemplo en el Reino Unido); la investigación era predominantemente normativa (Mathews, 1997, p. 490) y lo ambiental estaba subsumido en lo social (Mathews, 1997, p. 500).

Los primeros estudios presentaron trabajos empíricos descriptivos provenientes de Europa continental, desde donde emergieron las iniciativas de información social de las empresas (donde las cuestiones laborales eran un foco notable) y también hubo modelos normativos orientados a mejorar la práctica de la divulgación. En general, el trabajo tenía muy poco soporte teórico, con excepción de algunos trabajos en los Estados Unidos donde se exploraron los vínculos entre la divulgación social y el desempeño financiero y bursátil; estos trabajos eran conservadores, tenían un perfil gerencial muy diferente a los intereses de las organizaciones sociales y estaban distanciados de los ideales de transparencia y rendición pública de cuentas (Owen, 2008).

En la década de los ochenta y principios de los noventa la ICSA se convirtió en un área de investigación académica que prestó gran atención a los aspectos metodológicos, en especial al empleo riguroso del análisis de contenido como herramienta de análisis y se prestó mucha más atención al soporte teórico. Allí, las perspectivas extraídas de las partes interesadas, la economía política y de manera predominante, la teoría de la legitimidad, se emplearon cada vez más con el objetivo de explicar, en lugar de simplemente describir, la práctica de la CSA. Se creó todo un movimiento de inversión ética y apareció una discusión filosófica y un debate polémico sobre los fundamentos sociales y

políticos de la investigación social y ambiental. Fue particularmente notable la participación de académicos “críticos”, basados en el marxismo, el feminismo radical y la ecología profunda, que arremetió contra la CSA existente, por su conservadurismo innato, que ofrecía un pequeño desafío a la agenda de los poderosos y los privilegiados (Owen, 2008).

Este tipo de investigación se transformó a finales de los ochenta con la aparición de problemas de contabilidad y auditoría ambiental como foco principal de atención. Después de un programa dirigido especialmente a lo profesional, con un sesgo gerencial, se fue dando un desplazamiento casi total de la dimensión social y del aparente deseo de promover sistemas de contabilidad y presentación de informes donde puede ser capturado el medioambiente, para promover la eficiencia económica (Owen, 2008).

En los años ochenta se produjeron patrones de publicación diferentes al de una década atrás, la investigación empírica fue más analítica y menos descriptiva; los modelos normativos estuvieron ausentes, pero aumentó el debate filosófico sobre el rol de la contabilidad en la revelación de actividades sociales y ambientales, la naturaleza de los problemas ambientales y el tipo de información que ayuda a una amplia gama de usuarios. La literatura crítica radical ganó participación en la producción académica en este período y se extendió a varios aspectos de la investigación contable, con participación del profesor Tony Tinker, quien presentó una visión menos alentadora de la contabilidad social y ambiental. En esa década se estudió poco el uso de la ICSA en programas educativos (Mathews, 1997, pp. 495-496).

En el período 1981-1990 se incrementó de manera visible la atención prestada a temas ambientales, los estudios empíricos fueron más a fondo, hubo menos declaraciones normativas y más artículos abordaron los aspectos filosóficos. También se hicieron una serie de contribuciones a la enseñanza de la contabilidad social y ambiental y se utilizó la economía ambiental para desarrollar una discusión filosófica sobre el desarrollo de la contabilidad ambiental. En el período 1991-1995 continuó creciendo la contabilidad ambiental, con lo cual se impulsó la agenda de investigación y se atraieron nuevos investigadores al campo; la contabilidad social prácticamente cesó durante ese período (Mathews, 1997, pp. 500-501).

En el período 1991-1995 se incrementó de manera visible el interés en cuestiones ambientales tanto por parte de los directivos como de los contadores. La contabilidad ambiental dominó casi de manera absoluta sobre la contabilidad social; las revelaciones sobre empleados y sobre productos prácticamente desaparecieron de la literatura contable. Al parecer la primacía de lo ambiental se explica por qué esta es más fundamental para la supervivencia de la especie. En este período hubo una falta relativa de trabajo filosófico y normativo, la enseñanza y la presencia en planes de estudio se

volvió mucho más importante tanto en asuntos sociales como ambientales (Mathews, 1997, pp. 495-496). El profesor colombiano Fabián Quinche sugirió una cuarta etapa denominada “contabilidad financiera ambiental”: una contabilidad ambiental dedicada a los mercados de valores y a los inversores de capital (Quinche, 2008, p. 208).

En el trabajo de Bebbington y Larrinaga (2014), publicado en una edición especial de AOS, se exploran las frustraciones expresadas en la literatura sobre la supuesta falta de progreso en contabilidad social y ambiental, para abordar el desarrollo sostenible. Allí se considera que la ICSA tiene un importante camino por recorrer en cuanto a la relación de la contabilidad ambiental de los años noventa con los debates más amplios que generaron un nuevo enfoque en la literatura contable; es decir, se plantea que es necesario recuperar la conexión con las preocupaciones sociales y ecológicas, con lo cual se podría orientar la contabilidad hacia el desarrollo sostenible. Gran parte de la literatura contable reproduce la definición de sostenibilidad del informe de Brundtland, pero no explora los trabajos más contemporáneos de desarrollo sostenible; hay algunos elementos fundamentales del desarrollo sostenible que hay que reconocer para que la contabilidad no se desarticule del desarrollo sostenible. En ese trabajo los autores concluyen que el futuro de la ICSA está en las conexiones entre contabilidad y desarrollo sostenible (Bebbington y Larrinaga, 2014).

## **V. Contabilidad social, contabilidad ambiental y sostenibilidad**

La investigación en contabilidad social y ambiental (ICSA) se empezó a construir en los años setenta del siglo pasado, a partir de revelaciones que tenían que ver con empleados y con características de los productos, desde una perspectiva normativa; es decir, en sus inicios se trataba solo de “contabilidad social” (Mathews, 1997). Los estudios de los años setenta se produjeron en Europa continental, con poco soporte teórico y un perfil gerencial conservador alejado de la rendición de cuentas (Owen, 2008). Desde sus orígenes, la “contabilidad social” ha carecido de identidad propia, ya que no hace parte de la corriente principal, pero tampoco hace parte de la corriente crítica, por su interés en permanecer muy cerca de la práctica; el proyecto de contabilidad social no es un proyecto homogéneo (Gray R. , 2002a, pp. 687-689).

De todas maneras, la contabilidad social está diseñada para abrir un espacio entre la literatura contable convencional práctica y la literatura alternativa teórica, para lo cual se ha apoyado en las corrientes crítica e interpretativa (Gray R. , 2002a) y ha encontrado un espacio geográfico para su desarrollo en Australasia, donde la producción académica está concentrada en un número bajo de autores, pero es mucho mayor que en otras regiones geográficas (Deegan & Soltys, 2007). La contabilidad social puede tener mayor potencial académico que la rendición de cuentas, pero enfrenta el peligro de convertirse

en un medio para reforzar los intereses corporativos y para ampliar la legitimidad social de organizaciones que generan efectos negativos visibles sobre su entorno (Owen, 2008).

La profesora Jan Bebbington (1997) señala que desde finales de la década de los setenta hasta mediados de los noventa emergió la contabilidad ambiental, dentro de la contabilidad social. Sin embargo, no es fácil encontrar una integración coherente de las cuestiones sociales y ambientales, ya que para muchos el medio ambiente era una parte de lo social (Gray R. , 2002a, p. 703), pero ahora, a través de la sostenibilidad, lo social es parte del medio ambiente; hay un trabajo importante que continuar desarrollando allí.

La profesora Bebbington predijo que la preocupación por la sostenibilidad le daría mucho futuro a la contabilidad ambiental (Parker, 2011), pero aún persiste la ambigüedad sobre el significado del término “sostenibilidad”; normalmente se entiende como lo definió la comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en 1987, donde el desarrollo es “sostenible” si es capaz de “satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Se refiere pues a eco-eficiencia en el uso de los recursos y a justicia de las generaciones actuales y entre las generaciones presentes y las futuras (Contrafatto y Burns, 2013).

Los informes de sostenibilidad están pasando por un proceso de cambio rápido y detallado; hace 20 años solo un grupo pequeño de organizaciones producían informes sociales y ambientales básicos; ahora algunas organizaciones compiten por presentar los informes más innovadores e integrados, donde se intenta combinar el impacto social y ambiental con las cuentas tradicionales de desempeño financiero. Estos informes se construyen con información de los sistemas contables de gestión de la empresa (Contrafatto y Burns, 2013) y ya un grupo amplio de empresas, dentro de las cuáles hay ocho colombianas, hacen parte del *Dow Jones Sustainability Index*. Recientemente, algunos académicos contables colombianos empezaron a hacer parte de esas discusiones, justamente con los reportes integrados, donde la información financiera se integra con la información de sostenibilidad y la de gobierno corporativo (Macias & Farfan-Lievano, 2017).

## **VI. Dos enfoques en contabilidad social y ambiental: crítico y gerencial**

Como ya hemos indicado, la revista AAAJ ha sido uno de los principales escenarios donde se dan las discusiones de la ICSA y es precisamente allí donde se han dado los debates sobre una postura crítica y una postura gerencial en el campo. Inicialmente, y por propuesta de Gray et al. (1988), se promovió la rendición de cuentas como un nuevo marco que sirvió para

enfocar en los primeros años una agenda de investigación conservadora relacionada con ramificaciones económicas y del mercado de capitales en las prácticas de revelación social corporativa (particularmente unos trabajos con la participación de Freeman y de Belkaoui). Sin embargo, hubo un cambio visible de enfoque con la aparición del artículo seminal de Tinker (1991), donde se abre la polémica sobre la posición conservadora innata y la postura de quietismo político; desde allí se inició un debate entre la “corriente principal” de la ICSA y los teóricos críticos (Owen, 2008, p. 245).

Varios autores asumieron una postura crítica frente a los desarrollos de la ICSA, como complemento a los trabajos del profesor Tinker. Por ejemplo, Maunders y Burritt revisaron las implicaciones de adoptar la perspectiva de la “ecología profunda” en contabilidad ambiental; Power analizó el peligro para la profesión de “capturar los servicios de auditoría ambiental para limitar y distorsionar el discurso verde”, mientras que Henderson puso sobre la mesa el potencial del paradigma de la “nueva economía” para promover este discurso dentro de positivismo (Owen, 2008). Todos estos trabajos aparecieron en la edición especial de AAAJ publicada en 1991, dedicada a la “contabilidad verde”.

En 1992 apareció otro número especial sobre contabilidad feminista, donde Chistine Cooper arremete desde el feminismo radical contra la “contabilidad para” el ambiente. Para muchos académicos la ICSA de “corriente principal” es un intento de no involucrarse en los aspectos prácticos, un abandono del campo de batalla, un abandono de los trabajos críticos. En el debate, autores como Gallofer, desde una perspectiva más abiertamente intervencionista, muestra que es necesaria una regulación a escala mundial de la contabilidad verde (Owen, 2008).

Mientras que los teóricos críticos adoptan una postura intervencionista en defensa activa de la necesidad de cambiar prácticas contables, los investigadores de “corriente principal” en SEA, adoptan una perspectiva más gerencial, que ofrece un desafío muy pequeño al *statu quo*. Begington es una de las que critica la postura “principal”, concretamente al referirse a un grupo de ponencias presentadas a APIRA: Mientras la ICSA debe estar interesada en la injusticia social, la degradación del medio ambiente, muchos de los documentos revelan una inclinación conservadora y gerencial que no se ocupa de cuestiones sociales y denuncia la captura del concepto de sostenibilidad por parte de poderosos intereses creados (Owen, 2008).

La perspectiva crítica se hizo más evidente a partir de mediados de los noventa, al tratar de internalizar los costos ambientales externos a través de los métodos de contabilidad de costos totales y más concretamente, mediante la re-introducción de lo social como una cuestión de eco-justicia (además de la eco-eficiencia), con lo cual se empezó a capturar mayor atención. Un catalizador muy importante en este último contexto fue descubrir

la “sostenibilidad” como una cuestión clave de interés, que abarca tres dimensiones: social, económica y ambiental (Owen, 2008, p. 243).

En el trabajo de Owen (2008, p. 244) se indica que está creciendo el número de publicaciones de la campaña radical, con el deseo de comprometerse críticamente con la práctica en un intento de transformarla; se emplea cada vez más la entrevista y el estudio de campo, además del trabajo de escritorio y los métodos tradicionales. El compromiso es más con la gestión que con los grupos de interés y en particular, los asuntos laborales de los años setenta ya no están presentes.

Por su parte, en Estados Unidos se continúan haciendo estudios sobre el mercado de capitales y una tradición conservadora similar sigue atrayendo la atención de algunos investigadores en Europa continental, donde se trabaja especialmente sobre contabilidad de gestión (Owen, 2008, p. 244). Algunos incluso señalan que la contabilidad social a finales de la década pasada lucía más de corriente principal de lo que lo hacía en los años noventa (Deegan & Soltys, 2007). En el caso de Australasia, el 35% de los trabajos publicados son informes sociales y/o ambientales de la organización y los motivos y factores asociados a este reporte; es decir, hay preferencia por investigación positiva, más que por investigación normativa; solo el 17% es de perspectiva crítica, orientada hacia el papel de la contabilidad en la creación de los males sociales y ambientales (Deegan y Soltys, 2007).

A pesar de las tensiones aparentes y los distintos estilos de escritura, hay señales de apoyo mutuo entre los principales investigadores de la CSA y los de corriente crítica (Owen, 2008). Se prevé la posibilidad de un territorio compartido entre los enfoques crítico y gerencial, con la aplicación de múltiples lentes teóricas (Parker, 2011). Es decir, para las dos posturas están identificados los principales actores, sus intereses, sus métodos y sus bases teóricas, pero al mismo tiempo hay reconocimiento mutuo e intenciones de trabajo compartido para avanzar colectivamente en el campo.

## **VII. Investigación contable social y ambiental (ICSA) en países “emergentes” no anglosajones**

El profesor Lee D. Parker, fundador y editor de la revista AAAJ, resalta en uno de sus trabajos recientes la visibilidad que está adquiriendo en la academia anglosajona la ICSA desarrollada en países no angloparlantes. Hace referencia allí a académicos de España, Finlandia, Holanda, Bangladesh, Japón y Suecia, con especial atención a los tres primeros, desde donde se hace la “contribución europea” que “hasta ahora no ha sido suficientemente reconocida por la comunidad internacional” (Parker, 2011, p. 2).

El profesor Parker plantea que España es el principal ejemplo de la contribución europea a la literatura de ICSA, con todas las características de

los trabajos que interesan a estas revistas: revisión detallada de la literatura, rigor metodológico, uso de estudios de caso, análisis de contenido y análisis de reportes tanto corporativos como del sector público. El número de artículos está en plena expansión, escritos tanto por investigadores que trabajan en solitario, como por investigadores españoles que trabajan en equipo con otros investigadores españoles o extranjeros. Allí se destaca que “es notable el trabajo y el liderazgo del profesor Carlos Larrinaga González, de la Universidad de Burgos” (Parker, 2011, p.7).

Si bien los resultados varían de acuerdo a los diferentes contextos y circunstancias, algo preocupante que se revela en los estudios es que las organizaciones españolas mantienen un enfoque financiero en sus informes externos, se evidencia manipulación de la información, no se revelan las percepciones sociales y hay bajo cumplimiento corporativo medido con la guía GRI o con las normas y directrices españolas de reporte ambiental. Los estudios de caso publicados y los trabajos de campo con entrevistas han revelado bajas tasas de cambio en los sistemas de gestión ambiental y presentan evidencia de que para muchas organizaciones los reportes CSA han sido abordados más como un ejercicio de gestión del riesgo de reputación (Parker, 2011, p.7).

Los investigadores españoles también han estado prestando atención al estado teórico del campo. Algunos han señalado la necesidad de permanecer abiertos a nuevas y variadas perspectivas teóricas, mientras otros resaltan que las teorías CSA se han desarrollado en forma aislada de las literaturas de organización y de las ciencias sociales en general. Los académicos españoles hacen un llamado a que la ICSA presente de manera más amplia lo que se está haciendo en la práctica, a que se salga del enfoque predominante de rendición de cuentas y se preste mayor atención a la contabilidad para la sostenibilidad (Parker, 2011, p.7).

Además de Carlos Larrinaga, el profesor Parker destaca a académicos como Pablo Archel (Universidad Pública de Navarra), Francisco Javier Caro (Universidad de Sevilla), Francisco Carrasco (Universidad Pablo de Olavide), Carmen Correa-Ruiz (Universidad Pablo de Olavide), Javier Husillos (Universidad Pública de Navarra), José Moneva (Universidad de Zaragoza), José María Páez (Universidad de Cádiz) y Esther Pérez (Universidad Pablo de Olavide).

Para el caso de Holanda, el profesor Parker muestra que se presenta una participación activa de un pequeño grupo de investigadores que utilizan métodos diversos: análisis de reportes corporativos, estudios de caso, estudios de campo en profundidad con entrevistas y observación participante. Los artículos que han publicado en las principales revistas anglosajonas del campo fueron escritos por expatriados anglosajones, lo cual se hace evidente en que de los 11 artículos publicados en el período solo uno se ocupa de una organización holandesa y los demás se centran en el Reino Unido y en los



contextos y organizaciones irlandeses o australianos. El único estudio holandés fue publicado en 1992, un estudio exploratorio en una compañía de software (Parker, 2011).

Por su parte, desde Finlandia ha participado una pequeña cohorte de cinco investigadores en las publicaciones de la ICSA en las cuatro principales revistas del campo; ninguno de ellos es dominante en términos de frecuencia de sus publicaciones. En contraste con los estudios holandeses, todos los estudios finlandeses están enfocados a las organizaciones finlandesas, analizadas en el contexto nacional finlandés. Sus publicaciones abarcan un período de 15 años y emplean predominantemente métodos de análisis textual, así como análisis de contenido y el método de estudio de caso (Parker, 2011).

Los primeros estudios finlandeses, publicados en 1995, se centraron en la exploración de casos y en las tendencias en temas sociales y ambientales; uno de ellos presentó el caso de una campaña pública para cerrar una empresa contaminante y en otro se analizó el aumento significativo de las revelaciones ambientales en los informes anuales de una firma finlandesa grande entre 1987 y 1992. Sin embargo, en los artículos recientes los investigadores finlandeses llegan a la conclusión de que la retórica de las corporaciones sigue estando dominada por las preocupaciones económicas, donde la contabilidad se utiliza como herramienta para legitimar sus acciones (Parker, 2011).

### **VIII. Teorías utilizadas para respaldar la ICSA**

Uno de los hallazgos más interesantes de esta revisión de literatura es que hay una sola teoría que respalda la ICSA de manera sólida: la teoría de la legitimidad. Si bien los trabajos de la literatura de frontera han ensayado un número amplio de teorías, las han integrado a sus componentes empíricos y han explicado con ellas algunos fenómenos de la contabilidad social y ambiental, la teoría de la legitimidad ha logrado explicar con mayor profundidad las motivaciones, los procesos y los discursos de los informes con revelaciones contables y ambientales.

Como puede verse en la **Tabla 2**, la teoría de la legitimidad es la más utilizada en los artículos analizados. Esta teoría plantea que las empresas harán lo que consideren necesario para preservar la imagen de un negocio legítimo a través del uso de fines y métodos legítimos; plantea que las revelaciones sociales se mantendrán en los niveles actuales o aumentarán en el tiempo, para evitar crisis de legitimidad (de Villiers & van Staden, 2006). En particular, esta teoría explica las revelaciones sociales y ambientales en empresas contaminadoras de sectores como el petrolero, el químico, distintos tipos de minería, producción de papel, entre otros.

En contraste, algunas teorías han servido de base para trabajos influyentes, pero no han sido retomadas en otros trabajos de impacto similar. Este es

el caso de teorías como “teoría de la justicia”, “teoría comunitaria”, “teoría positiva”, “teoría dialógica”, “teoría neo-institucional”, “teoría del bienestar dinámico”, “teoría de la práctica”, entre otras. Se podría hablar entonces de la teoría de la legitimidad como “la teoría” que se utiliza en la ICSA, mientras que hay “otras” teorías, que se han utilizado ocasionalmente.

**Tabla 2.** Principales teorías utilizadas en la ICSA

Teoría	Contribución del artículo	Autores
Teoría de la legitimidad	Los gerentes de empresas petroleras en Estados Unidos utilizan las revelaciones contables ambientales para minimizar el riesgo de deslegitimación	(Mobus, 2005)
	Las empresas sudafricanas (industriales y mineras) presentan informes ambientales exclusivamente para preservar su imagen como negocio legítimo; una vez ganan imagen en el mercado, pueden disminuir sus revelaciones ambientales.	(de Villiers & van Staden, 2006)
	Un grupo de 100 empresas norteamericanas (petroleras, químicas, mineras y de papel) utilizan la divulgación como herramienta de legitimación	(Cho & Patten, 2007)
	Se encontró soporte empírico para la teoría de la legitimidad, mediante el estudio de una muestra de las principales empresas estadounidenses responsables de emisiones tóxicas	(Cong & Freedman, 2011)
	Las empresas que revelan son aquellas que generan mayor deterioro ambiental y las empresas que divulgan no exhiben un mejor desempeño posterior del medio ambiente en relación con las empresas que no revelan. Es un trabajo cuantitativo aplicado a una muestra de las empresas estadounidenses listadas en Fortune 500.	(Cho, Freedman, & Patten, 2012)
Teoría de los stakeholder y de la legitimidad	Las teorías de la legitimidad y de los <i>stakeholders</i> sirven de soporte para identificar los factores que en conjunto forman la motivación para hacer reportes ambientales, en un conjunto de organizaciones mineras sudafricanas	(Coetzee & van Staden, 2011)
	Parte de la motivación de algunas empresas para aumentar las revelaciones ambientales es evitar o mitigar el riesgo de demandas colectivas y las sanciones financieras asociadas. Se propone la <b>teoría de la disuasión y la prevención</b> , como un complemento de la <b>teoría de los stakeholder</b> y la <b>teoría de la legitimidad</b>	(Murphy & McGrath, 2013)

Teoría	Contribución del artículo	Autores
	Se propone la <b>teoría de la justicia</b> de John Rawls como soporte para que las corporaciones implementen la rendición de cuentas como parte de una solución administrativa a la crisis ambiental	(Lehman, 1995)
	La CSA no tiene capacidad para influir en las corporaciones; se propone la <b>teoría comunitaria</b> como un modelo democrático que le permita a la contabilidad ejercer su rol como una institución de la esfera pública	(Lehman, 1999)
	Se demuestra que los teóricos sociales positivistas han fracasado al intentar colonizar la ICSA; la <b>teoría positiva</b> falla al intentar hacer demostraciones empíricas	(Milne, 2002)
	Es difícil alcanzar una teoría unitaria; se identifican dos teorías: de exaltación y románticas; se propone una tercera teoría alternativa.	(Parker, 2005)
	Se propone la <b>teoría dialógica</b> para fomentar el desarrollo de formas de rendición de cuentas y compromisos más auténticos que contribuyan al cambio social y ambiental sostenible	(Bebbington, Brown, Frame, & Thomson, 2007)
Otras teorías	Ofrecen una <b>nueva perspectiva teórica</b> (sin denominación particular) para justificar la regulación de la CSA y la RSC. Admiten que es un tanto idealista y que podría enfrentar obstáculos para su aplicación práctica	(Unerman & O'Dwyer, 2007)
	Se propone desarrollo teórico de la <b>contabilidad dialógica</b> basada en la <b>teoría política contemporánea</b> , para soportar la investigación en contabilidad ambiental	(Brown, 2009)
	Propone la <b>teoría neo-institucional</b> para aumentar la comprensión de la respuesta general de la organización a los temas sociales y ambientales, así como el activismo social	(Ball & Craig, 2010)
	Se propone la <b>teoría del bienestar dinámico</b> para modificar los sistemas de cuentas nacionales con el objetivo de medir el bienestar en un contexto dinámico, para avanzar hacia la contabilidad social	(Aronsson & Lofgren, 2010)
	Los informes medioambientales del sector público australiano van más allá de las consideraciones de legitimidad. Proponen la <b>teoría de la práctica</b> de Pierre Bourdieu como un complemento de la teoría de la legitimidad	(Lodhia & Jacobs, 2013)

Fuente: elaboración propia, a partir de Scopus (2016).

## IX. Métodos utilizados para desarrollar la ICSA

En cuanto a los métodos utilizados para desarrollar las teorías de la ICSA, se puede observar que la información es obtenida a través de diversas formas. Se destacan por su amplio uso el análisis de contenido, los estudios de caso, las encuestas y los modelos econométricos. Cada vez son menos frecuentes los estudios filosóficos y de corte normativo, mientras priman los estudios que analizan rigurosamente fenómenos sociales y ambientales al interior de las organizaciones. Pero no se trata de recolecciones de muestras o de medir niveles de contaminación con algún instrumento; la contabilidad social y ambiental se ocupa de las revelaciones sociales y ambientales presentes en los informes contables y financieros. Lo que se estudia, en la mayoría de los casos,

son informes anuales, presentados por un grupo amplio de empresas en un periodo cercano a los 10 años.

En el caso del análisis de contenido, los investigadores acuden a los informes anuales presentados por las empresas y fundamentan sus contribuciones en las revelaciones sociales y ambientales que se presentan allí. En este proceso no solo se analizan los informes financieros anuales, sino también informes ambientales, informes de sostenibilidad, dictámenes de auditoría, comunicados de prensa, entre otros, como puede verse en la **Tabla 3**. En los estudios publicados se hace evidente que las empresas más preocupadas por hacer revelaciones ambientales son justamente las de sectores más contaminadores, como el petróleo, otros tipos de minería, la industria química y similares.

Los estudios de caso tienen unas características particulares en la ICOSA. Se encuentran estudios de caso típicos, de una empresa o un grupo pequeño de empresas, pero también otras unidades de análisis. Un caso puede ser un país, una comparación de países, un consejo de gobierno local, empresas de un sector económico, una ciudad, un bosque, un gobierno, entre otros. En la **Tabla 3** presentamos las características generales de varios estudios de caso específicos, de los que hicieron parte de nuestra revisión. Los trabajos que aplican este método desarrollan trabajo de campo con las personas que participan en el fenómeno estudiado, son más de corte interpretativo y van más allá de los informes anuales presentados por las organizaciones.

Encontramos un grupo de trabajos que fueron construidos a partir de encuestas y de entrevistas. En algunos casos la fuente central son las entrevistas que se complementan con una encuesta y en otros la fuente central son las encuestas y se complementan con algunas entrevistas. Llama la atención que los trabajos basados en entrevistas tienen un número relativamente bajo de entrevistados; la clave realmente no está en la cantidad de entrevistas sino en el rol que desempeñan los entrevistados en el fenómeno estudiado. En la **Tabla 3** se presenta por ejemplo un trabajo sobre la formación en esta área en las universidades británicas; para ello entrevistaron 19 profesores de 16 universidades distintas; el rol de esas personas hace posible inferir sobre ese tipo de formación en un territorio extenso. En ese mismo cuadro se presenta información general de otros estudios que utilizan encuestas y entrevistas como fuente central para el análisis de datos.

Un método emergente pero que ya ocupa más de un 30% de estos trabajos, son los modelos econométricos. Estos trabajos analizan números amplios de informes financieros anuales y se focalizan en variables particulares de esos informes, como: gasto de capital ambiental, revelaciones ambientales, indicadores de desempeño ambiental, indicadores de sostenibilidad, reacciones empresariales frente a desastres ambientales puntuales, eficacia de las revelaciones obligatorias, entre otras. Estos trabajos son mucho más

comunes en los Estados Unidos que en otros territorios; la mayoría de ellos han sido escritos por autores que trabajan en Estados Unidos y la mayoría están publicados en *Accounting Forum*. Son una especie de sub-campo dentro del campo de la ICOSA. En la **Tabla 3** se presenta información general de algunos estudios econométricos específicos.

Como puede verse, no se trata de ningún método extraño, rebuscado, sino de los métodos más comunes de investigación en ciencias sociales y humanas. Lo que sí es claro es que no se trata de mediciones de niveles de contaminación o de mediciones de afectaciones sociales, que hacen parte del campo vecino de la gestión ambiental. El trabajo de Alewine (2010) presenta características de los enfoques metodológicos de estos estudios, donde resalta el análisis crítico, estudios “de archivo”, asociaciones entre revelaciones y desempeño, y presenta los estudios de caso y los métodos cualitativos como un conjunto particular. Este trabajo es complementario del de Alewine (2010), al presentar los detalles de métodos específicos.

**Tabla 3. Métodos utilizados en la ICOSA**

Método	Organizaciones y categorías específicas estudiadas	Autores
Análisis de contenido	140 informes anuales de empresas mineras sudafricanas, durante nueve años	(de Villiers & van Staden, 2006)
	Informes anuales, informes ambientales y sitios Web de 120 empresas públicas grandes de productos químicos, vehículos, energía y seguros, pertenecientes a países que ratificaron el protocolo de Kyoto	(Freedman & Jaggi, 2005)
	Revelaciones ambientales sustantivas y simbólicas de 75 empresas sudafricanas entre 2003 y 2009, para identificar las formas específicas de legitimidad moral y legitimidad pragmática. El marco de la legitimidad explica las revelaciones ambientales en estas organizaciones sudafricanas	(Soobaroyen & Ntim, 2013)
	Informes anuales, informes de sostenibilidad y comunicados de prensa sobre accidentes, presentados por 19 organizaciones mineras sudafricanas entre 2005 y 2009, donde hay evidencias de que las organizaciones reaccionan a las amenazas percibidas de legitimidad (accidentes mineros) a través de mayores revelaciones ambientales	(Coetzee & van Staden, 2011)
	Informes presentados a la SEC por las ocho principales empresas estadounidenses de minería de oro, entre 2001 y 2008, para determinar si esas empresas contaron con los recursos financieros suficientes para reparar sus daños ambientales	(Wilson & Zabriskie, 2010)
	Estudio del informe Braithwate (1853) sobre la contaminación del río Wandle en Inglaterra y de las actas de los debates donde se presentó ese documento, para explorar los antecedentes históricos de la ICOSA	(Solomon & Thomson, 2009)
	Análisis de los dictámenes sobre información de sostenibilidad emitidos por auditores, además de entrevistas exploratorias en 29 empresas que cotizan en la bolsa de valores de Francia, para estudiar las prácticas de auditoría en sostenibilidad	(Gillet, 2012)

Método	Organizaciones y categorías específicas estudiadas	Autores
Estudio de caso	Aspectos conceptuales y empíricos centrales que rodean la contabilidad ambiental en México y Nueva Guinea	(Lutz, 1993)
	Cambio en un Consejo de gobierno local en el Reino Unido en respuesta a la agenda ambiental	(Ball, 2005)
	Una empresa pública australiana del sector forestal	(Herbohn, 2005)
	Revelaciones ambientales de 32 empresas de servicios eléctricos de los Estados Unidos, que compraron derechos para emitir dióxido de azufre	(Freedman & Stagliano, 2008)
	Aplicación de la tecnología contable social en una ciudad pequeña de Nueva Zelanda, líder en sostenibilidad y en proceso de convertirse en una de las ciudades sostenibles del mundo. El caso se construyó a partir de 20 entrevistas semi-estructuradas a integrantes del Consejo de la ciudad (autoridad local), que fueron complementadas con notas tomadas en siete sesiones del Consejo y con análisis de documentos públicos	(Fraser, 2012)
	Un estudio de caso local y otro global para presentar los beneficios sobre la biodiversidad de las prácticas forestales sostenibles. El caso local evalúa el efecto de cambiar el tiempo de rotación en un bosque sobre la sostenibilidad; el global se construye mediante una meta-modelo unificada global de la biosfera.	(Freeman & Groom, 2013)
	Análisis comparativo de los dos únicos Departamentos del gobierno australiano ( <i>Commonwealth</i> ) que presentan tanto informes ambientales como de sostenibilidad, para comprender las prácticas de presentación de informes medioambientales en el gobierno australiano, entre 2003 y 2008	(Lodhia & Jacobs, 2013)
Encuestas y entrevistas semi-estructuradas	Entrevistas semi-estructuradas a 19 profesores de 16 universidades para reflexionar sobre la naturaleza cambiante de los planes de estudio de programas de contabilidad en las universidades británicas y el carácter periférico de la formación en CSA	(Humphrey, Lewis, & Owen, 1996)
	Entrevistas semi-estructuradas a nueve Contadores Públicos con posición directiva en empresas de la república de Fiji y a diez directivos de firmas de auditoría que funcionan en el mismo país, para plantear que los contadores de Fiji desconocen de manera notoria la gestión ambiental y la contabilidad ambiental, lo cual se atribuye al carácter voluntario de la contabilidad ambiental en ese país. Cada entrevista duró entre 45 minutos y 1.5 horas, se hicieron durante seis meses.	(Lodhia S. K., 2003)
	38 encuestas a directivos de banco y 12 entrevistas semi-estructuradas complementarias, para medir el grado en que los bancos que operan en el Reino Unido incorporan las consideraciones ambientales en sus decisiones de préstamos corporativos	(Thompson & Cowton, 2004)
	Encuesta a 59 personas, complementada con 18 entrevistas en profundidad, para evaluar la percepción que tienen los profesionales contables tailandeses sobre la contabilidad en general y sus actitudes hacia la CSA	(Kuasirikun, 2005)
	Entrevistas a funcionarios de nueve empresas productoras de salmón en Escocia y 15 organizaciones que hacen parte del sector, para determinar la influencia de la contabilidad ambiental en el sector	(Georgakopoulos & Thomson, 2005)
	Entrevistas semi-estructuradas a los responsables de la gestión ambiental y de la contabilidad en 10 organizaciones españolas vinculadas a las industrias contaminantes, para identificar las conexiones entre las actividades de gestión del medio ambiente y las prácticas de contabilidad	(Pérez, Ruiz, & Fenech, 2007)
	Entrevistas a nueve actores no directivos de ONG ambientales y sociales de Bangladesh, para explorar sus percepciones de revelación social corporativa. Se encontró escepticismo: los actores creen más en las acciones reales que en las palabras.	(Momin, 2013)

Método	Organizaciones y categorías específicas estudiadas	Autores
Modelo econométrico	Se analizaron variables financieras y ambientales de 60 empresas de la industria química entre 1987 y 1992, para determinar el papel de la información contable en la reducción de la incertidumbre sobre pasivos contingentes	(Campbell, Sefcik, & Soderstrom, 2003)
	Divulgación de gasto de capital ambiental en 29 empresas estadounidenses fabricantes de pulpa de papel que cotizan en la bolsa de valores, durante el período 1989-2000	(Clarkson, Li, & Richardson, 2004)
	Reportes ambientales y reportes financieros anuales (forma 10K) de 34 empresas, para medir los cambios en el reporte ambiental y la regulación en la industria petrolera estadounidense entre 1989 y 1998.	(Alciatore, Dee, & Easton, 2004)
	Revelaciones ambientales obligatorias en 17 empresas estadounidenses refinadoras de petróleo, durante el período 1989-2000	(Mobus, 2005)
	Datos de desempeño ambiental (emisiones tóxicas, derrame de productos químicos, derrame de petróleo, entre otros) en 131 empresas estadounidenses entre 1992 y 1994, para medir las compensaciones a altos ejecutivos por exposición a riesgos ambientales	(Campbell, Johnston, Sefcik, & Soderstrom, 2007)
	Informes ambientales, de sostenibilidad y de responsabilidad social, presentados por las 50 empresas que liberaron mayor cantidad de sustancias tóxicas en Estados Unidos entre 2003 y 2005, para identificar la relación entre gobierno corporativo, desempeño ambiental y divulgación de la contaminación	(Cong & Freedman, 2011)
	Análisis de regresión múltiple sobre revelaciones ambientales de 119 compañías norteamericanas listadas en <i>Fortune 500</i> , de 16 industrias diferentes, entre 1996 y 2005	(Cho, Freedman, & Patten, 2012)
	Datos financieros de 69 empresas norteamericanas que cotizan en NYSE en 2009 y 2010, para medir la reacción del mercado de valores estadounidense frente a los cambios en la regulación ocasionados por un fuerte derrame de petróleo de <i>British Petroleum</i>	(Hsu, Liu, Yang, & Chou, 2013)
Estudio de 300 empresas estadounidenses reguladas, para demostrar que el incremento de la obligatoriedad en revelaciones contables ambientales no es eficaz, a pesar de los incentivos	(Peters & Romi, 2013)	
Análisis de regresión lineal a encuestas aplicadas a los responsables de la gestión financiera o contable de 200 empresas que cotizan en la bolsa de Australia. En el trabajo se buscó establecer cómo influye la adopción de sistemas de información ambiental internos sofisticados y la disponibilidad de información ambiental, en el compromiso de la alta dirección con la sostenibilidad	(Spencer, Adams, & Yapa, 2013)	

Fuente: elaboración propia, a partir de *Scopus* (2016)

## X. Conclusiones

En este trabajo nos propusimos como objetivo general presentar la trayectoria de la investigación en contabilidad social y ambiental (ICSA), para comprender la dinámica de este campo en su contexto original. Concebimos la ICSA como un campo científico, en el sentido de Pierre Bourdieu y tuvimos cuidado en el método de revisión sistemática de literatura, especialmente en los criterios para seleccionar los artículos a revisar. De esta manera logramos identificar aspectos de este campo como las principales revistas donde se dan

las discusiones, los principales actores (personas, instituciones y países), los distintos enfoques del campo, así como sus bases teóricas y metodológicas.

El primer hallazgo tiene que ver con las revistas en las que está concentrada la producción académica del campo: “*Critical Perspectives on Accounting*” (CPA), “*Accounting, Auditing and Accountability Journal*” (AAAJ) y “*Accounting, Organization and Society*” (AOS). Los problemas contables y organizacionales abordados, su soporte teórico, los métodos utilizados y la posición política de los académicos del mismo, han posibilitado que esta literatura florezca en un grupo reducido de revistas alternativas de primer nivel y no en las revistas tradicionales norteamericanas donde se desarrolla la corriente principal de investigación contable. También se identificó un sub-campo cuantitativo que se ha construido especialmente alrededor de la revista “*Accounting Forum*” (AF).

En el trabajo identificamos los autores más prolíficos, que a su vez son los más influyentes en el campo, según lo reconocen los demás participantes activos del mismo. Las principales instituciones están ubicadas en el Reino Unido, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda, así como un grupo de países con investigación “emergente”: España, Holanda y Finlandia. También presentamos la evolución del campo, por décadas, como lo conciben los líderes reconocidos colectivamente y las diferencias y similitudes entre contabilidad social y contabilidad ambiental.

La ICSA tiene un enfoque gerencial y un enfoque crítico. El primero es el original y está orientado a visibilizar los impactos sociales y ambientales de las organizaciones, para poder hacer correcciones desde la gestión, para disminuir los impactos. Sin embargo, el profesor Tony Tinker ha defendido la posición de que ese enfoque le hace más daño al planeta que las mismas empresas contaminadoras y violadoras de los derechos sociales, porque le ayudan a mantener una imagen pública positiva y a seguir operando, a pesar de las monumentales externalidades negativas que generan. La postura crítica de la ICSA también ha recibido contribuciones de prestigiosos académicos contables como Anthony G. Puxty, Christine Cooper, Jan Bebbington, Keith Maunders, Roger Burrit, entre otros. Ellos denuncian que el discurso social y ambiental ha sido capturado por grupos dominantes que le han hecho perder su sentido original.

Con respecto a teorías y métodos utilizados, en este artículo se hizo una caracterización detallada. Si bien en el campo se utiliza un número amplio de teorías, la dominante es la teoría de la legitimidad; en ella se plantea que todos los esfuerzos por revelar información social y ambiental están orientados a mejorar la imagen externa de las empresas y eso explica por qué las organizaciones más interesadas son justamente las más contaminadoras. Los métodos utilizados son los habituales en ciencias sociales y humanas: análisis de contenido, estudios de caso, encuestas y modelos econométricos. En la



mayoría de los casos la unidad de análisis son informes anuales (financieros y no financieros) presentados por las organizaciones.

En general, los académicos que han construido la ICSA han logrado desarrollar unos espacios de discusión claramente diferenciados, donde las revistas (capital simbólico) ocupan el lugar central, para dejar evidencia de los avances, de las discusiones, de las dificultades y de los retos. La mayoría de los trabajos del campo han sido críticos del *statu quo*, y por eso tienen unos espacios particulares de discusión y acumulación del conocimiento del campo. Esperamos que el panorama general presentado aquí dé algunas ideas a los académicos latinoamericanos, tanto en la construcción de nuestra propia identidad en este campo, como en la participación en las discusiones del contexto anglosajón.

## XI. Referencias bibliográficas

- Alciatore, M., Dee, C. C., & Easton, P. (2004). Changes in environmental regulation and reporting: the case of the petroleum industry from 1989 to 1998. *Journal of Accounting and Public Policy*, 23(4), 295-304.
- Alewine, H. C. (2010). A model for conducting experimental environmental accounting research. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*, 1(2), 256-291.
- Aronsson, T., & Lofgren, K. G. (2010). *Handbook of environmental accounting*. Northampton: Edward Elgar Publishing Limited.
- Ball, A. (2005). Environmental accounting and change in UK local government. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18(3), 346-373.
- Ball, A., & Craig, R. (2010). Using neo-institutionalism to advance social and environmental accounting. *Critical Perspectives on Accounting*, 21(4), 283-293.
- Bebbington, J. (1997). Engagement, education and sustainability: A review essay on environmental. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 10(3), 365-381.
- Bebbington, J., Brown, J., Frame, B., & Thomson, I. (2007). Theorizing engagement: the potential of a critical dialogic approach. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 20(3), 356-381.
- Bourdieu, P. (1976). Le champ scientifique. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2(2-3), 88-104.
- Brown, J. (2009). Democracy, sustainability and dialogic accounting technologies: Taking pluralism seriously. *Critical Perspectives on Accounting*, 20(3), 313-342.
- Campbell, K., Johnston, D., Sefcik, S. E., & Soderstrom, N. S. (2007). Executive compensation and non-financial risk: An empirical examination. *Journal of Accounting and Public Policy*, 26(4), 436-462.
- Campbell, K., Sefcik, S. E., & Soderstrom, N. S. (2003). Disclosure of private information and reduction of uncertainty: Environmental liabilities in the chemical industry. *Review of Quantitative Finance and Accounting*, 21(4), 349-378.
- Cho, C. H., & Patten, D. M. (2007). The role of environmental disclosures as tools of legitimacy: A research note. *Accounting, Organizations and Society*, 32(7), 639-647.

- Cho, C. H., Freedman, M., & Patten, D. M. (2012). Corporate disclosure of environmental capital expenditures: a test of alternative theories. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 25(3), 486-507.
- Clarkson, P. M., Li, Y., & Richardson, G. D. (2004). The market valuation of environmental capital expenditures by pulp and paper companies. *The Accounting Review*, 79(2), 329-353.
- Coetzee, C. M., & van Staden, C. J. (2011). Disclosure responses to mining accidents: South African evidence. *Accounting Forum*, 35(4), 232-246.
- Cong, Y., & Freedman, M. (2011). Corporate governance and environmental performance and disclosures. *Advances in Accounting*, 27(2), 223-232.
- Contrafatto, M., & Burns, J. (2013). Social and environmental accounting, organizational change and management accounting: A processual view. *Management Accounting Research*, 24(4), 349-365.
- Creswell, J. W. (2009). *Research desing: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- de Villiers, C., & van Staden, C. J. (2006). Can less environmental disclosure have a legitimising effect? Evidence from Africa. *Accounting, Organizations and Society*, 31(8), 763-781.
- Deegan, C., & Soltys, S. (2007). Social accounting research: An Australasian perspective. *Accounting Forum*, 31(1), 73-89.
- Denyer, D., & Neely, A. (2004). Introduction to special issue: innovation and productivity performance in the UK. *International Journal of Management Reviews*, 5-6(3-4), 131-135.
- Fraser, M. (2012). Fleshing out an engagement with a social accounting technology. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 25(3), 508-534.
- Freedman, M., & Jaggi, B. (2005). Global warming, commitment to the Kyoto protocol, and accounting disclosures by the largest global public firms from polluting industries. *The International Journal of Accounting*, 40(3), 215-232.
- Freedman, M., & Stagliano, A. J. (2008). Environmental disclosures: electric utilities and Phase 2 of the Clean Air Act. *Critical Perspectives on Accounting*, 19(4), 466-486.
- Freeman, M. C., & Groom, B. (2013). Biodiversity valuation and the discount rate problem. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 26(5), 715-745.
- Georgakopoulos, G., & Thomson, I. (2005). Organic salmon farming: risk perceptions, decision heuristics and the absence of environmental accounting. *Accounting Forum*, 29(1), 49-75.
- Gillet, C. (2012). A study of sustainability verification practices: the French case. *Journal of Accounting & Organizational Change*, 8(1), 62-84.
- Gómez-Villegas, M. (2009). Los informes contables externos y la legitimidad organizacional con el entorno: estudio de un caso en Colombia. *Innovar*, 19(34), 147-166.
- Gómez-Villegas, M. (2009). Tensiones, posibilidades y riesgos de la contabilidad medioambiental empresarial. *Contaduría Universidad de Antioquia* (54), 55-78.
- Gray, R. (2002a). Of messines, systems and sustainability: Towards a more social and environmental finance and accounting. *British Accounting Review*, 34, 357-386.

- Gray, R. (2002a). The social accounting project and Accounting Organizations and Society: Privileging engagement, imaginings, new accountings and pragmatism over critique? *Accounting, Organizations and Society*, 27(7), 687-708.
- Gray, R. (2002b). Of messines, systems and sustainability: Towards a more social and environmental finance and accounting. *British Accounting Review*, 34, 357-386.
- Gray, R. (2010). Is accounting for sustainability actually accounting for sustainability... and how would we know? An exploration of narratives of organizations and the planet. *Accounting, Organizations and Society* (35), 47-62.
- Gray, R., & Bebbington, J. (2000). Environmental accounting, managerialism and sustainability: is the planet safe in the hands of business and accounting? *Advances in Environmental Accounting & Management*, 1, 1-44.
- Gray, R., & Laughlin, R. (2012). It was 20 years ago today: Sgt Pepper, Accounting, Auditing & Accountability Journal, green accounting and the blue meanies. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 25(2), 228-255.
- Gray, R., Walters, D., Bebbington, J., & Thompson, I. (1995). The greening of enterprise: an exploration of the (non) role of environmental accounting and environmental accountants in organizational change. *Critical perspectives on Accounting*, 6(3), 211-239.
- Herbohn, K. (2005). A full cost environmental accounting experiment. *Accounting, Organizations and Society*, 30(6), 519-536.
- Hsu, Y. S., Liu, C. Z., Yang, Y. J., & Chou, Y. Y. (2013). Implications of the British petroleum oil spill disaster for its industry peers - evidence from the market reaction and earnings quality. *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics*, 20(3), 281-296.
- Humphrey, C., Lewis, L., & Owen, D. (1996). Still too distant voices? Conversations and reflections on the social relevance of accounting education. *Critical Perspectives on Accounting*, 7(1), 77-99.
- Kuasirikun, N. (2005). Attitudes to the development and implementation of social and environmental accounting in Thailand. *Critical Perspectives on Accounting*, 16(8), 1035-1057.
- Larrinaga-Gonzalez, C., & Bebbington, J. (2001). Accounting change or institutional appropriation?—A case study of the implementation of environmental accounting. *Critical perspectives on accounting*, 12(3), 269-292.
- Lehman, G. (1995). A legitimate concern for environmental accounting. *Critical Perspectives on Accounting*, 6(5), 393-412.
- Lehman, G. (1999). Disclosing new worlds: a role for social and environmental accounting and auditing. *Accounting, Organizations and society*, 24(3), 217-241.
- Lodhia, S. K. (2003). Accountants responses to the environmental agenda in a developing nation: An initial and exploratory study on Fiji. *Critical Perspectives on Accounting*, 14(7), 715-737.
- Lodhia, S., & Jacobs, K. (2013). The practice turn in environmental reporting: A study into current practices in two Australian commonwealth departments. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 26(4), 595-615.
- Lutz, E. (1993). Toward improved accounting for the environment. *Toward improved accounting for the environment*.

- Macías, H. A. (2013). Vínculos de la investigación contable interpretativa con la producción académica colombiana: avances y oportunidades. *Cuadernos de Contabilidad*, 14(35), 699-727.
- Macías, H. A. (2014). Introducción a la investigación contable basada en la obra de Pierre Bourdieu. *Contaduría Universidad de Antioquia* (64), 101-121.
- Macías, H. A. (2016). La investigación contable colombiana frente a los nuevos criterios de medición de Colciencias. *En-Contexto*, 4(4), 39-48.
- Macías, H. A. (2017). El sentido de publicar en revistas Scopus: el caso de los autores colombianos de las áreas negocios, administración y contabilidad. *Science of Human Action*, 2(1), 10-18.
- Macías, H. A., & Castro, M. F. (2017). La cadena de valor del cemento en Colombia: estructura, participación en la economía y criterios de sostenibilidad. En P. S. Vera-Martínez, *Cadenas de valor y sostenibilidad en Latinoamérica* (pp. 271-289). Ciudad de México: Publicaciones Empresariales UNAM, FCA Publishing.
- Macías, H. A. & Farfan-Lievano, A. (2017). Integrated reporting as a strategy for firm growth: multiple case study in Colombia. *Meditari Accountancy Research*, 25(4), 605-628.
- Mathews, M. R. (1997). Twenty-five years of social and environmental accounting research: Is there a silver jubilee to celebrate? *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 10(4), 481-531.
- Mejía-Soto, E. (2010). Análisis de los criterios de reconocimiento de las cuentas ambientales en los estándares internacionales de contabilidad y reportes financieros IAS-IFRS. *Lúmina*, (11), 114-137.
- Mejía-Soto, E., & Marín, L. A. (2012). Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social. *Lúmina*, (13), 48-70.
- Mejía-Soto, E., & Montes, C. A. (2009). Enfoque crítico de la orientación socioambiental en la profesión contable. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, (39), 149-178.
- Mejía-Soto, E., Montilla, O. J., & Montes, C. A. (2010). Análisis de los métodos de medición de las cuentas ambientales en el modelo contable financiero y concepciones alternativas. *Entramado*, 6(2), 106-128.
- Milne, M. J. (2002). Positive accounting theory, political costs and social disclosure analyses: a critical look. *Critical perspectives on accounting*, 13(3), 369-395.
- Mobus, J. L. (2005). Mandatory environmental disclosures in a legitimacy theory context. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18(4), 492-517.
- Momin, M. A. (2013). Social and environmental NGOs' perceptions of corporate social disclosures: the case of Bangladesh. *Accounting Forum*, 37(2), 150-161.
- Murphy, D., & McGrath, D. (2013). ESG reporting - class actions, deterrence, and avoidance. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*, 4(2), 216-235.
- Owen, D. (2008). Chronicles of wasted time?: A personal reflection on the current state of, and future prospects for, social and environmental accounting research. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 21(2), 240-267.
- Parker, L. D. (2005). Social and environmental accountability research: a view from the commentary box. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18(6), 842-860.

- Parker, L. D. (2011). Twenty-one years of social and environmental accountability research: A coming of age. *Accounting Forum*, 35(1), 1-10.
- Pérez, E. A., Ruiz, C. C., & Fenech, F. C. (2007). Environmental management systems as an embedding mechanism: a research note. *20(3)*, 403-422.
- Peters, G. F., & Romi, A. M. (2013). Discretionary compliance with mandatory environmental disclosures: Evidence from SEC filings. *Journal of Accounting and Public Policy*, 32(4), 213-236.
- Quinche, F. L. (2008). Una evaluación crítica de la contabilidad ambiental empresarial. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 16(1), 197-216.
- Quinche, F. L. (2014). Desresponsabilización mediante la 'responsabilidad social': una evaluación retórica a las 'cartas de los presidentes' presentes en tres informes de responsabilidad social empresarial en Colombia. *Cuadernos de Contabilidad*, 15(37), 153-185.
- Solomon, J. F., & Thomson, I. (2009). Satanic Mills?. An illustration of Victorian external environmental accounting. *Accounting Forum*, 33(1), 74-87.
- Soobaroyen, T., & Ntim, C. G. (2013). Social and environmental accounting as symbolic and substantive means of legitimation: The case of HIV/AIDS reporting in South Africa. *Accounting Forum*, 37(2), 92-109.
- Spencer, S. Y., Adams, C., & Yapa, P. W. (2013). The mediating effects of the adoption of an environmental information system on top management's commitment and environmental performance. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*, 4(1), 75-102.
- Thompson, P., & Cowton, C. J. (2004). Bringing the environment into bank lending: implications for environmental reporting. *26(2)*, 197-218.
- Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Towards a methodology for developing evidence-informed management knowledge by means of systematic review. *British Journal of Management*, 14(3), 207-222.
- Unerman, J., & O'Dwyer, B. (2007). The business case for regulation of corporate social responsibility and accountability. *Accounting Forum*, 31(4), 332-353.
- Wilson, P. A., & Zabriskie, F. (2010). When the gold is gone: Reporting of asset retirement obligations for the ultimate cleanup of closed mining operations. *Accounting and the Public Interest*, 10(1), 57-87.